



Ernesto Celli arremete contra la defensa de Belgrano, Bearzotti despeja. Foto El Gráfico, junio 1924.

“ ¿Quién no conoce a Ernesto Celli? ”
100 años después de su repentino deceso, en la cumbre de su actuación, las poéticas evocaciones realizadas a Ernesto Celli nos mantienen en la frecuencia de su grandeza... hoy, no olvidemos



*“¿Quién no conoce a Ernesto Celli? La fama más clamorosa rodea a este gran footballer rosarino, al gran forward de la Chicago Argentina, al ‘alma matter’ del famoso **Newell’s Old Boys**, el gran campeón rosarino.”* Revista *Imparcial* año 1924, archivo **NEWELL’S EL MUSEO**.

Por CUNAdeASES

“Ernesto Celli, es hoy por hoy [año 1924] el jugador más completo de los fields rosarinos, y quizás, no es mucho exagerar, es ‘uno’ de los footballers más grandes de Sud-América. Sus actuaciones han sido siempre magistrales y a la altura de sus antecedentes. Su puesto habitual es de insider izquierdo, puesto en que siempre ha sabido sobresalir, pero en igual forma lo hace, jugando de winger izquierdo, centre-half, insider derecho o guardavalla. Es el jugador rosarino que en cualquier puesto sabe comportarse y no sólo esto, sinó que logra destacarse. El ver jugar a Ernesto Celli, sus actuaciones y sus cambios de puesto, nos hace recordar al ‘maestro’ Alberto Ohaco, aquella gran figura internacional.”

Era tal la consideración popular que se tenía de Ernesto Celli, que, entre los círculos deportivos de Buenos Aires, su nombre resonaba. Nunca faltaba. Era costumbre. Poseía un marcado desinterés de jugarse entero en cada faena, cualquiera fuese su magnitud o importancia; ya sean partidos locales, nacionales o internacionales, por copas oficiales, o amistosos de *canillitas*. Daba lo mismo, Ernesto Celli no fallaba. Y ese temple, fue el que le jugó una mala pasada en su última brega, en un amistoso de preparación, durante carnaval, en marzo de 1925, con temperaturas tan altas y exageradas que la competencia deportiva debería haberse suspendido... en Buenos Ai-

res los avisos se sucedieron. Golpes de calor, insolación, desmayos, vómitos... en la prensa porteña se leía en febrero de 1925: “*las pocas personas que concurrieron ayer al filed de Banfield estamos absolutamente seguros, no han ido para presenciar el match, sino que fueron con el único propósito de ver si caía algún jugador insolado.*” El morbo es una constante en todas las épocas... son los que hoy hablan de tuberculosis y demás enfermedades, tergiversando los hechos a

“Es el jugador rosarino que en cualquier puesto sabe comportarse y no sólo esto, sinó que logra destacarse. Es el jugador más completo de los fields rosarinos”.
*- Revista **Imparcial**, año 1924*

como de lugar. Ubaldo Renovalez sufrió un ataque de insolación, también en el field de Banfield, donde recibió las primeras curas. Rápidamente trasladado a su casa, donde “*el ataque aumentó casi de inmediato de intensidad y a pesar de todas las atenciones que se le dispensaron por parte de los facultativos, falleció el lunes*” [23 febrero 1925]. En la prensa porteña se lamentaban de semejante deceso como el primero “*en estos acertadamente denominados campeonatos de la insolación.*” Una semana más tarde, en Rosario, la desgracia de la época conmocionó a todos los ámbitos deportivos del país. El ídolo popular Ernesto Celli, tras sufrir un ataque cerebral en la casilla, fallecía drásticamente. 2 de marzo de 1925. NO OLVIDAR